

Chile y los complejos días que vive su democracia

● Chile vive días extraños y peligrosos para su democracia. A la vergonzante acción de la Cámara de destituir al valiente juez Sergio Muñoz, por ordenar a las Isapres no seguir abusando y descubrir donde escondió Pinochet el dinero hurtado a Chile, se suma que se había conocido el caso del abogado Hermosilla y su estela de corrupción, la más profunda en el poder judicial, y sus alcances con los ricos y poderosos. Como dejar de lado la sinvergüenzura y arrogancia de Marcela Cubillos y de la Universidad San Sebastián que pagaba y de ella que recibía 17 millones de pesos por hacer nada. La oligarquía chilena y sus abusos se mostraron en toda su extensión y vulgaridad.

Y ahora el caso Monsalve, con lo complejo y aberrante en lo humano, ético y político.

Nuestros poderosos, nuestras oligarquías, nuestras élites cruzan todos los límites.

Ahora no digan que no ven venir la decepción, la irritación, la molestia, la ira del pueblo de Chile y sus territorios y regiones.

Entonces por que creer en ellas y ellos, si los actos de las élites de los poderosos son tan ineficientes y tan reñidos con lo correcto, porque tenemos que permitir que sigan a cargo de nuestro país, porque mantener el actual estado de Chile, no queremos sus AFP, sus Isapres, sus negocios groseros de las universidades privadas, no más arreglos en las distintas salas de la

cortes judiciales, no más parlamentarios arrogantes y sin contacto con la ciudadanía, que las autoridades locales sigan con el clientelismo, no más mandos medios sin competencias y que viven a costa del cambio de cargos, nunca más puede ocurrir actos tan turbios como los de Monsalve.

Como decía los ateniense de la época clásica, “La exigencia indiscutible de toda democracia es fomentar un mayor nivel de educación y conciencia cívica para hacer realidad una democracia genuina de justicia social y económica y de un buen Gobierno”.

Guillermo Cortés Lutz, Doctor en Historia Grupo de Estudios de Atacama
GEA